



LA IGLESIA EN ESPAÑA CELEBRA LA BEATIFICACIÓN DE 522 MÁRTIRES DEL S. XX

ENTREVISTA AL NUEVO VICARIO EPISCOPAL DE PASTORAL, ÁNGEL HERNÁNDEZ AYLLÓN:

✓ *"El reto está en despertar en nosotros el privilegio de poder ser instrumentos de salvación para mucha gente, viviendo con alegría el bautismo"*

✓ *"¿Cómo llegar más y mejor al corazón de aquellos que forman el Pueblo de Dios y de aquellos que ni siquiera reconocen a Dios como Padre?"*

✓ *"Tras la Misión diocesana debemos vivir con la misma embriaguez (del Espíritu) con la que terminó la primera comunidad cristiana después de Pentecostés"*

✓ *"Es necesario recuperar la dimensión pública o política de la fe y de la experiencia cristiana. Tenemos que salir a las cunetas de la vida; invertir tiempo en escuchar, acoger, estar dispuestos a dar razón de nuestra fe incluso en ambientes hostiles y hacernos presentes en tantas situaciones de pobreza y necesidad"*

✓ *"Debemos cuidar a niños y jóvenes, matrimonios y colectivos marginados y excluidos; son signos de los tiempos a los que, junto al ecumenismo y el diálogo interreligioso, no podemos dar la espalda"*

(Págs. 5-6)

El Domingo 13 de octubre, en Tarragona, el Cardenal Angelo Amato, Legado papal, preside la Santa Misa dentro de la cual serán beatificados 522 mártires del S. XX en España. Entre los católicos asesinados *"in odium fidei"*, la Iglesia particular de Osma-Soria se alegra por la inclusión en el número de los beatos de cuatro religiosos nacidos en tierras sorianas.

(Carta pastoral del Obispo en la pág. 3)

El espejo de la Iglesia

Viernes, de 13.30 a 14.00
COPE Soria (88.9 FM)
COPE Uxama (95.2 FM)

Toda la información de nuestra Diócesis



Radio María
Soria capital: 93.6 FM
El Burgo de Osma: 103.9 FM
Medinaceli: 94.0 FM



Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

OCTUBRE, 6: XXVII Domingo del T. O.

Ha 1,2-3; 2,2-4 ♦ 2 Tm 1, 6-8.13-14 ♦ Lc 17, 5-10

La petición de los apóstoles *"aumentanos la fe"* iqué bien nos viene en este inicio del Curso pastoral y en esta última etapa del Año de la fe! Creyente es, esencialmente, uno que se une, se adhiere totalmente a Otro. Uno que se fía de Otro. Se trata de una realidad dinámica. Se establece un lazo de unión con Dios, no simplemente para colocarse en sitio seguro o para estar protegidos, sino para dejarse llevar, dejarse guiar.

La petición de los apóstoles no pide un aumento de fe en sentido cuantitativo sino que solicitan ayuda para vivir una fe auténtica. La fe nos permite caminar alegres en la oscuridad, en medio de las dificultades, en medio de los aprietos comunes a nuestros hermanos, con la única seguridad de la presencia de Dios, de una mano que nos aprieta y sostiene. Pero la fe no nos libera de la dura tarea de hombres; no es una escapatoria de las responsabilidades de la vida.



OCTUBRE 13: XXVIII Domingo del T. O.

2 Re 5, 14-17 ♦ 2 Tm 2, 8-13 ♦ Lc 17, 11-19

El leproso que vuelve para agradecer la curación lo hace, dice el Evangelio, *"alabando a Dios a grandes gritos"*. Se ha dado cuenta de que aquel gran favor que Jesús le ha hecho es, en el fondo, una señal de cómo Dios actúa misericordiosamente con los hombres. Es el Dios que nos ha dado la vida; el Dios que nos ha liberado del pecado y nos ha dado la vida de hijos de Dios; el Dios que, para dar la felicidad a todo hombre, ha venido a compartir la condición humana y así nos ha abierto a todos caminos de salvación. Por eso vale la pena que siempre, como aquel leproso, seamos capaces de alabar a Dios por sus muchos dones.

Tener capacidad de alabar es tener capacidad de admirar, de contemplar, de adorar, de olvidarse de sí mismo. Es lo que hizo el leproso dando gloria a Dios. La alabanza engloba la acción de gracias; lo repetimos, quizá sin darnos cuenta, en el Gloria de la Misa: *"Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor"*.



Youcat



MARIO MUÑOZ

PRIMERA PARTE: LO QUE CREEMOS

La profesión de fe cristiana (n. 61-64)

En el n. 61 el YOUCAT señala las **razones por las que todos los hombres somos iguales**. Estas razones son: todos tenemos nuestro origen en el único amor creador de Dios; para todos Jesús es nuestro salvador; todos estamos llamados a encontrar nuestra felicidad y bienaventuranza eterna en Dios. A continuación, nuestro Catecismo describe **lo que es el alma**. Afirma que *"el alma es lo que hace a cada hombre ser hombre"* (n. 62). De hecho, el alma es el principio vital espiritual del hombre, lo más íntimo de su ser. Es la causa de que el cuerpo material sea un cuerpo humano vivo. Gracias a ella el hombre puede decir "Yo" y existe como individuo inconfundible.

La persona humana es, al mismo tiempo, un ser corporal y espiritual. En el hombre, el espíritu y la materia forman una única naturaleza. Esta unidad es tan profunda que, gracias al principio espiritual, que es el alma, el cuerpo, que es material, se hace humano y viviente, y participa de la dignidad de la imagen de Dios. El alma humana no viene de los progenitores, sino que es creada directamente por Dios, y es inmortal (cf. n. 63). Al separarse del cuerpo en el momento de la muerte, no perece; se unirá de nuevo al cuerpo en el momento de la

resurrección final. Cuando uno afirma: *"tengo alma"*, significa: Dios no me ha creado solamente como ser, sino como persona y me ha llamado a una relación con él que no tiene fin.

Otra pregunta a la que el YOUCAT responde es **por qué ha creado Dios al hombre como varón y mujer** (cf. n. 64). A esta pregunta el Catecismo joven responde diciendo que el hombre y la mujer han sido creados por Dios con igualdad dignidad en cuanto personas humanas y, al mismo tiempo, con una recíproca complementariedad en cuanto varón y mujer. Dios los ha querido el uno para el otro, para una comunión de personas. Juntos están también llamados a transmitir la vida humana, formando en el matrimonio *"una sola carne"* (Gen 2, 24), y a dominar la tierra como *"administradores"* de Dios. Al crear al hombre y a la mujer, Dios les había dado una especial participación de la vida divina, en un estado de santidad y justicia. En este proyecto de Dios, el hombre no habría debido sufrir ni morir. Igualmente reinaba en el hombre una armonía perfecta consigo mismo, con el Creador, entre hombre y mujer, así como entre la primera pareja humana y toda la Creación.



La Voz del Pastor

Firmes y valientes testigos de la fe

Queridos diocesanos:

El próximo Domingo 13 de octubre se celebra en Tarragona la Beatificación de más de quinientos hermanos nuestros en la fe que dieron su vida por amor a Jesucristo; ellos, mártires del Señor, nos estimulan con su ejemplo y nos ayudan con su intercesión.

Esta celebración nos muestra un contraste que todos percibimos: cuando contemplamos una sociedad que se ha empeñado en serlo sin Dios, en la que el laicismo y el materialismo imperan a sus anchas, en la que parece que nos hemos empeñado en que la fuerza del Evangelio pase desapercibida para el hombre actual, Dios nos regala la Beatificación de estos 522 mártires del S. XX que, en medio de un ambiente totalmente adverso, fueron capaces de entregar su vida por amor a Jesucristo. Recordemos las palabras de Benedicto XVI en *Porta fidei*: "es decisivo volver a recordar la historia de la fe, que contempla el misterio insondable del entrecruzarse de la santidad y el pecado [...] Los mártires son ejemplos señeros de santidad, es decir, de la unión con Cristo por la fe y el amor a la que estamos llamados todos" (n. 13).

El testimonio de miles de mártires y santos del S. XX está demostrando claramente que, como diría el beato Juan Pablo II, "al terminar el segundo milenio, la Iglesia ha vuelto a ser Iglesia de mártires". El S. XX ha sido llamado, con razón, el siglo de los mártires. El testimonio de estos miles de hermanos nuestros ha sido más fuerte que las insidias y violencias de los falsos profetas de la irreligiosidad y el ateísmo. El Concilio Vaticano II, hablando del secularismo y del ateísmo contemporáneos, dice que "la mejor respuesta a dicho secularismo y ateísmo contemporáneos, además de la propuesta adecuada del Evangelio, es el testimonio de una fe viva y madura. Numerosos mártires dieron y dan un testimonio preclaro de esta fe" (GS 21).

Los mártires (entre los que se encuentran cuatro religiosos nacidos en nuestra Iglesia particular) han dado con la entrega de su vida el supremo testimonio de fe y de amor delante de todos, especialmente de sus perseguidores, asemejándose a Cristo que aceptó libremente la muerte para la salvación del mundo; ellos son verdaderos y modélicos confesores de la fe que estimulan nuestra vida cristiana y nos mueven a vivirla con toda la autenticidad siendo nosotros, a la vez, testigos para otros de valoración, aprecio y vivencia de nuestra fe. Ellos, además de ser modélicos confesores de la fe, son intercesores principales en el



Cuerpo místico de Cristo y están íntimamente unidos a nosotros en Cristo.

Nuestros mártires fueron verdaderos creyentes que, ya antes de afrontar el martirio, eran personas de profunda fe y vida de oración, para quienes la Eucaristía tenía una centralidad en la vida y la devoción a la Virgen tenía una importancia capital. Por eso hicieron mientras estaban presos cuanto su imaginación les permitía para participar en la Eucaristía, comulgar y rezar el Rosario, aun cuando el hacerlo supusiera un gravísimo peligro para ellos; admirablemente, a pesar de la fragilidad humana, mostraron una gran firmeza en la fe, aquella firmeza de la que San Pablo habla respecto a la fe de los cristianos de Colosas.

Nuestros mártires no se dejaron engañar con falsas teorías o vanas seducciones de tradición humana; antes bien, fueron cristianos de fe madura, sólida y firme que les llevó a entregar su vida por defenderla y confesarla. Como Pedro, mártir de Cristo, y Esteban, el protomártir, nuestros

mártires fueron valientes. Tuvieron muy claro que debían obedecer los imperativos de la fe antes que las llamadas del mundo y de sus verdugos. Como los apóstoles, ellos también pusieron en práctica aquella respuesta de los íntimos de Jesús cuando les prohibieron seguir predicando: "hemos de obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hch 5, 29). Nuestros mártires no se dejaron intimidar por coacción ninguna, ni moral ni física; fueron fuertes cuando eran vejados, maltratados y torturados, conociendo y viviendo desde su fe la realidad de que no estaban solos sino que el Señor estaba con ellos y que el Espíritu hablaba por ellos,

especialmente en los momentos de mayor dificultad para confesar a Jesús ante sus perseguidores aunque les sometieran a toda clase de tormentos.

Ellos murieron perdonando a sus enemigos y perseguidores como hizo Jesús en el mismo momento de morir en la Cruz: "perdónales porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34). Los

mártires son para nosotros modelos de una fe que proclamaron con sus labios y ratificaron con su propia sangre. Ellos vivieron de la fe y no avergonzándose de la cruz murieron a causa de esa misma fe. Por la fe que nosotros proclamamos, ellos murieron convirtiéndose en un ejemplo de fidelidad y fortaleza. La verdad del Evangelio les había transformado de tal forma que fueron capaces de morir perdonando a sus perseguidores.

Nuestros mártires son, hermanos y hermanas, acicate y estímulo para renovar nuestra fe, una fe que llene de vitalidad cristiana nuestras vidas y nuestras comunidades. Pongámonos bajo su intercesión, conozcamos sus historias martiriales e imitémosles en nuestra vida viviendo nuestra fe con la misma fortaleza, la misma valentía y la misma fidelidad que vemos en ellos.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Emma-Soria

FESTIVIDAD DE SAN SATURIO

El martes 1 de octubre concluye la novena en honor a San Saturio preparatoria a la fiesta del patrón de la ciudad de Soria (con Santa Misa a las diez de la mañana en la ermita del santo y a las ocho de la tarde en la S. I. Concatedral de Soria). De este modo, al día siguiente, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidirá la **Santa Misa en honor a San Saturio a las once de la mañana en la S. I. Concatedral**. Por la tarde, el abad del cabildo presidirá la Eucaristía a las siete para seguir, a continuación, con la procesión con las reliquias del santo anacoreta por las calles de la capital soriana.

BEATIFICACIÓN DE 4 MÁRTIRES DIOCESANOS

Cuatro serán los mártires sorianos (al menos de nacimiento) elevados al honor de los altares el próximo **Domingo 13 de octubre** en Tarragona: **el Hno. Gabriel Barrio-Pedro Tejedor, claretiano** (nacido en Barahona); **el P. Domingo González Millán, benedictino** (nacido en La Losilla); y los **Hnos. Segundo Pastor García** (nacido en Mezquetillas) y **Silvestre Pérez Laguna** (nacido en Villar del Campo), **religiosos de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios**.

El grupo de los próximos beatos está compuesto por 3 Obispos, 82



sacerdotes diocesanos, 3 seminaristas, 15 sacerdotes operarios diocesanos, 412 consagrados y 7 laicos.

RETIRO PARA SACERDOTES

Como es habitual cada comienzo de Curso pastoral, el Obispo, Mons. Melgar Viciosa, dirigirá el primer retiro del año a los sacerdotes diocesanos. Así, el **sábado 5 de octubre** lo hará en el Seminario de El Burgo de Osma para los sacerdotes de aquella zona, San Esteban de Gormaz y Pinares; igualmente, el miércoles 9 en la Casa diocesana "Pío XII", de Soria, para los presbíteros de la capital y Tierras Altas. Los retiros comenzarán al mediodía y terminarán con la comida.

CELEBRACIONES EN ESPERA DEL PRESBITERO

El **miércoles 9 de octubre**, en la Casa diocesana "Pío XII" (Soria) a las cinco de la tarde, el Vicario episcopal de pastoral ha convocado a los laicos que colaboran con las celebraciones de la Palabra en espera de presbítero en aquellas parroquias más pequeñas a las que los sacerdotes diocesanos no pueden llegar cada domingo.

En nombre del Obispo, y como ya hiciera él en una reciente carta pastoral, anima a que sean más los laicos que se comprometan con este servicio *"muy positivo"*, invitando especialmente a jóvenes y matrimonios de mediana edad a que puedan colaborar con esta bella labor evangelizadora.

HOMENAJE AL PRESBITERO JULIÁN GOROSTIZA CARRO

En la mañana del sábado 21 de septiembre, en cumplimiento al acuerdo adoptado en mayo por el pleno del Ayuntamiento, los vecinos de Berlanga de Duero rindieron un sentido homenaje al sacerdote diocesano Julián Gorostiza Carro, párroco en aquella localidad desde hace medio siglo.

Al mediodía tuvo lugar un acto institucional en el salón de la Casa



consistorial presidido por el alcalde de la corporación, Jesús Herrero González. A continuación se procedió a descubrir una placa con su nombre en el jardín de la Colegiata.

OTRAS NOTICIAS...

✓ La Diócesis celebra el próximo Domingo 6 de octubre la **Memoria litúrgica del beato obispo Juan de Palafox y Mendoza**, *"luminosa figura de Obispo del siglo diecisiete en México y España. Fue un hombre de vasta cultura y profunda espiritualidad, gran reformador, Pastor incansable y defensor de los indios. El Señor conceda numerosos y santos pastores a su Iglesia como el beato Juan"* (Benedicto XVI en el Ángelus del día de la Beatificación de Palafox).



✓ La **Delegación episcopal de laicos**, coordinada por M^a Consolación Campos Martínez, se reúne el lunes 14 de octubre con el Vicario episcopal de pastoral.



GABRIEL RODRÍGUEZ

SER DISCÍPULOS

El Santo Padre recordó hace algunos días a los sacerdotes de la Diócesis de Roma que *"para convertirnos en una Iglesia llena de ímpetu y audacia evangelizadora, tenemos que ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos"*. Esta indicación sirve evidentemente a todos los sacerdotes y al resto de los bautizados.

Como preparación a ese encuentro del Papa con el clero de su Diócesis el pasado 16 de septiembre en la Basílica de San Juan de Letrán, el cardenal Vicario Agostino Vallini envió a los sacerdotes romanos un texto escrito en 2008 por el entonces Arzobispo de Buenos Aires en el que el hoy Papa presentaba la identidad sacerdotal a la luz del *Documento de Aparecida*, fruto de la V Conferencia del episcopado iberoamericano.

En esa asamblea episcopal, dice el texto, se habla de tomar conciencia de estar viviendo un cambio de época, y lo propio del cambio de época -escribía el entonces arzobispo bonaerense- es que ya las cosas no están en su sitio. Lo que antes servía para explicar el mundo, las relaciones entre las personas, el concepto del bien y del mal, ya parece que ha dejado de funcionar, de tener sentido. La forma concreta de situarnos en la historia ha cambiado. Realida-

des que pensábamos que nunca tendrían lugar o que no las íbamos a ver, las estamos viviendo en estos momentos muchas veces sin dar crédito y, frente al futuro, ni siquiera nos atrevemos a pensar cómo se desenvolverá. Seguramente, lo que parecía normal en relación a la familia, la Iglesia, la sociedad y el mundo, ahora se pone en solfa.



En el documento el Papa anima a los sacerdotes a ser misioneros como en los comienzos; ellos tienen la grave responsabilidad de pastorear al rebaño, de ir frente a él, tratando de escudriñar la realidad para dar una respuesta acorde a la situación que viven los hijos de Dios en este momento de la historia de la Iglesia. Presenta la misión como propuesta y desafío ante estos cambios y anima a los sacerdotes a ser ardorosos mi-

sioneros que viven el constante anhelo de buscar a los alejados y no se contentan con la simple administración, y recuerda que una transformación de la acción pastoral sólo podrá producirse cuando haya sido precedida y acompañada por la transformación interior de los agentes de pastoral y miembros de la comunidad que la componen. Es decir, para convertirnos en una Iglesia llena de ímpetu y audacia evangelizadora, hemos de ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos. Como recuerda el número 195 del Documento de Aparecida, *"para que el ministerio del presbítero sea coherente y testimonial, éste debe amar y realizar su tarea pastoral en comunión con el obispo y con los demás presbíteros de la diócesis. El ministerio sacerdotal que brota del Orden Sagrado tiene una "radical forma comunitaria" y sólo puede ser desarrollado como una "tarea colectiva". El sacerdote debe ser hombre de oración, maduro en su elección de vida por Dios, hacer uso de los medios de perseverancia, como el Sacramento de la confesión, la devoción a la Santísima Virgen, la mortificación y la entrega apasionada a su misión pastoral"*.

Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General

Entrevista

En junio, Mons. Melgar Viciosa firmaba el nombramiento de Ángel Hernández Ayllón como nuevo Vicario episcopal de pastoral. Tras el verano tomaba posesión del cargo, con la tarea de coordinar y animar la pastoral

diocesana. "Iglesia en Soria" se ha acercado hasta la parroquia de Santa María la Mayor (Soria) donde ejerce como párroco para compartir con el nuevo Vicario un tiempo de charla distendida.

1. Ángel, háblanos un poco de ti para que todos los diocesanos tengan la oportunidad de conocerte.

Soy natural de esta tierra, nacido en Soria. Estudié en nuestro Seminario diocesano y fui ordenado sacerdote el 3 de octubre de 1993. Fue un sacerdote del Opus Dei, D. Patxi Domingo (recientemente fallecido), quien me propuso la vocación en un retiro espiritual en Santa María de Huerta. En ese período estuve acompañado por la parroquia Santa María La Mayor y su párroco D. Modesto. Espiritualmente tuve un momento de encuentro con Dios, hace ya 15



años, en el que experimenté a un Dios vivo y cercano, preocupado de mis cosas, también de las pequeñas. Conocí la

Renovación Carismática, a través de una cinta de música de Martín Valverde. En aquella época fumaba mucho y un matrimonio de Almazán me animó a confiar en Dios, pues si el tabaco era motivo de esclavitud para mí, Dios podía liberarme y sanarme interiormente de mis heridas... Esa familia de Almazán, Rafa y Mari Carmen, quisieron orar por mí y pedirle a Dios que me liberara de esa adicción que me oprimía. En aquel momento pensé que el sacerdote era yo (5 años ordenado) y que la propuesta que me hacían era muy ingenua. Rafa



me dijo: "Ángel, Dios te ama y te quiere libre y Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre". Me predicó el kerygma encapsulado... Ese día no lo permití pero sirvió para pensar que era lo mismo que yo predicaba pero que no me lo creía para mí en las cosas que estaba viviendo... Ese día me resistí a vivir el pacto de amor que Dios tenía para mí. A los pocos días les llamé y les pedí que oran por mí. El día que quedamos para ello, me confesé y después de cenar y haberme fumado casi todo el tabaco que tenía, oramos juntos y en un momento Rafa me invitó a que me imaginara la Cruz de Cristo, en el momento de su muerte y que depositara a sus pies todo aquello que me estaba esclavizando. Os aseguro que para mí no era sencillo hacerlo pero lo hice con fe y, a partir de ese momento, no he vuelto a tener necesidad de fumar.

Es posible que para algunos sea muy de película o incluso fruto de la sugestión... para mí fue vivir y descubrir a un Dios cercano, misericordioso y personal; para mí fue un cambio de vida. Descubrí que si para mí algo es importante, por pequeño que sea, para Dios también lo es.

La música cristiana es otro elemento importante en mi vida. Dios se ha hecho presente a través de la música, despertando la belleza como reflejo del Misterio, expresión del bien y llamada de lo trascendente. Ser capellán de la prisión de Soria ha sido un regalo a nivel humano y sacerdotal; me ha ayudado a descender a lo esencial y descubrir el cuerpo dolorido de Cristo. En la cárcel descubres la diferencia entre lo urgente y lo importante, entre lo que tiene y lo que tiene valor.

Otro elemento fundamental en mi vida y ministerio es la relación ecuménica con otras confesiones y el diálogo interreligioso. Desde la época del instituto ya tenía relación con miembros de otras comunidades eclesiales. Hace años tuve la oportunidad de hacer el Master en Ecumenismo y Diálogo Interreligioso en la Universidad Pontificia de Salamanca; fue un momento de gran luz en mi vida, estudiar la teología desde la clave del diálogo. Considero que es un signo de los tiempos y una necesidad el diálogo y el encuentro en la diferencia, algo que cuando se hace correctamente no perjudica sino que enriquece y es reflejo de la vida de Dios, que es Uno en la diversidad de Personas.

Por último destaco también mi afición a practicar deporte; con el tiempo y las lesiones reducida a poco más que la bici o a andar un poco.

2. ¿Cómo afrontas este nombramiento y los grandes retos que supone esta Vicaría?

El encargo lo afronto con mucha ilusión, con realismo y confianza en Dios, en los compañeros, delegados y agentes de pastoral. Lo afronto también como un reto a nivel sacerdotal. En la vida sacerdotal, después de 20 años en mi caso, corremos el riesgo de acostumbrarnos, por eso lo vivo como un nuevo motivo de renovar la ilusión y la pasión; éste fue el consejo que D. Patxi me dio unos días antes de mi ordenación: "Ángel no te acostumbres a ser sacerdote".

Los grandes retos de la Vicaría son pastorales: ¿cómo llegar más y mejor al corazón de aquellos que forman el Pueblo de Dios y de aquellos que ni siquiera reconocen a Dios como Padre? Creo que el reto está en despertar en nosotros el privilegio de poder ser instrumentos de salvación para mucha gente. Es necesario que nosotros, sacerdotes y agentes de pastoral y comunidades cristianas, vivamos con especial alegría nuestro bautismo.

3. Hablemos de la Misión diocesana: afrontamos el tercer año de este proyecto de nueva evangelización ¿por dónde caminar este Curso? ¿Y después?

Este año nos toca reflexionar en aquellas necesidades que se han detectado en la fase anterior. Estamos en un momento muy especial pues la fe nos dice que es tiempo de gracia y bendición, sobre todo, porque es una oportunidad en la que toda nuestra Iglesia diocesana está embarcada en un proyecto común que no podemos desperdiciar. Este año tendremos un primer momento de catequesis, de noviembre a marzo, con la particularidad que deben ser dadas por los laicos y hacerlo en casas de alguna familia de la parroquia, de forma que se pueda invitar a personas del barrio. En mayo tendremos otras dos actividades: la Asamblea general y la feria de la fe, momento de expresión pública para mostrar lo que somos como Iglesia particular. Este año comenzaremos el próximo Domingo 20 de octubre con una Eucaristía en la Plaza Mayor de Soria a las 12 h. y terminaremos la Misión diocesana el día de Pentecostés. ¿Después? Ojalá terminemos con la mis-



ma embriaguez (del Espíritu) con la que terminó la primera comunidad cristiana después de Pentecostés.

4. ¿Cuáles son los principales problemas/retos/oportunidades pastorales que debemos abordar en nuestra Diócesis con urgencia? ¿cómo hacerlo?

Son muchos los desafíos; por ello, la respuesta a la pregunta que me haces no pretende ser exhaustiva. Por un lado, ayudar a la comunidad cristiana a vivir la fe de forma corresponsable, participativa, servicial y comunitaria. El Bautismo es la realidad sustantiva en la Iglesia sobre la que se ha de constituir la comunidad; esa realidad nos lleva a descubrir que no existen cristianos de segunda o cristianos pasivos, todos somos responsables, aunque la responsabilidad sea orgánica y diferenciada, propia de un organismo vivo. Todo esto exige crear espacios de formación para laicos, una formación que nos apasione con el encuentro personal con Jesús, nos capacite y anime a llevarlo a los demás.

Como consecuencia, es necesario **recuperar la dimensión pública o política de la fe y de la experiencia cristiana**. La fe la hemos de vivir más allá de la piedad individual y expandirla al ámbito del amor, de la justicia, la solidaridad y la militancia a favor de los derechos humanos. Siguiendo las indicaciones del Papa, tenemos que salir a las cunetas de la vida, a las periferias; invertir tiempo en escuchar, acoger, estar dispuestos a dar razón de nuestra fe incluso en ambientes hostiles y hacernos presentes en tantas situaciones de pobreza y necesidad. Sabemos que el amor en la tierra es la mejor inversión en el cielo, por eso, cualquier necesidad humana es causa y camino para la Iglesia.

Otra cuestión importante es ¿cómo debemos atender a la gente de nuestros pueblos? Nuestra Diócesis tiene una identidad marcadamente rural pero la realidad es muy variable en invierno y verano; en ciertas épocas del año la gente se concentra en los núcleos más grandes. ¿Cómo seguir promoviendo una pastoral general atendiendo también a lo pequeño y sencillo?

En el plano de la pastoral sectorial **es fundamental la atención a niños y jóvenes, matrimonios y colectivos marginados y excluidos**. Además hay signos de los tiempos a los que no podemos darles la espalda: el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

Actualidad



Tras el nombramiento del nuevo delegado episcopal de infancia y juventud, José Sala Pérez, el equipo de la Delegación ha comenzado a organizar las actividades para este Curso pastoral.

La Comisión para la Misión diocesana, tras el descanso veraniego, ha retomado sus trabajos encaminados a preparar todos lo relacionado con la tercera fase de la Misión: catequesis de formación, Asamblea diocesana y feria de la fe.

Avanzan a buen ritmo las obras de remodelación del claustro del Seminario diocesano "*Santo Domingo de Guzmán*". Está previsto que antes de un mes estén concluidas totalmente.



CONSAGRACIÓN DEL MUNDO AL CORAZÓN DE MARÍA

El Papa, ante la imagen de Nuestra Señora de Fátima, consagrará el mundo al Inmaculado Corazón de María. En respuesta al deseo del Santo Padre, la imagen de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, que es venerada en la Capilla de las Apariciones, estará en Roma el 12 y el 13 de octubre, en la Jornada Mariana promovida por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. El **Domingo 13 de octu-**

bre, junto a la imagen de Nuestra Señora, el Papa Francisco realizará

la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María



La Jornada Mariana se enmarca en las celebraciones del Año de la Fe y coincide con el aniversario de la última aparición de la Virgen en Fátima: el 13 de octubre de 1917 en Cova da Iria, la Virgen apareció por sexta vez a los tres pastorcitos, luego se verificó el "milagro del sol", así se llamó al disco solar que frente a 70 mil personas cambió de color, dimensión y posición por casi 10 minutos.

Firmas invitadas

LA ENTREVISTA AL PAPA FRANCISCO

En una vibrante discusión incluida en el *Diario de un cura rural*, de Bernanos, un ateo confiesa al sacerdote protagonista que sólo alcanza a concebir la Iglesia como una inmensa empresa de lavandería. Me ha venido ese texto a la memoria pensando sobre uno de los grandes titulares que ha dejado la reciente entrevista concedida por el papa Francisco a las revistas de la Compañía de Jesús: *"Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla"*. La batalla de la que habla Francisco es, ciertamente, la batalla de la vida de cada hombre y mujer a lo largo de los siglos. Pero es también, aquí y ahora, la batalla que ha derribado al hombre y lo ha arrasado por el polvo, una vez que éste ha llegado a la conclusión de que Dios, en caso de existir, sería el enemigo de su razón y de su felicidad. De ese trágico alejamiento de Dios ha derivado un campo de batalla que ha dejado a las personas a merced de los poderes de este mundo, a merced de su instintividad, a merced de los ídolos. Quizás no hemos sabido verlo ni siquiera nosotros, los cristianos, y por eso a algunos les ha costado tanto éste y otros pasajes de la entrevista.

Como diría el gran poeta Charles Peguy éste no es un mundo de mal cristianismo (de cristianos incoherentes, para entendernos) sino *"un mundo no cristiano"*. Y por eso tiene razón Francisco cuando dice que **"hay que comenzar por lo más elemental... por curar las heridas**

y dar calor a los corazones". La misión tiene que nacer del amor y de las lágrimas (de las que por cierto ha hablado ya varias veces el Papa), lo demás es pura esterilidad. También Jesús lloró sobre aquella Jerusalén autosuficiente y desdeñosa, sobre el extravío de los hombres y mujeres de su tiempo. Y como diría otra vez Peguy, no gastó su tiempo en recriminar al mundo sino que *"hizo el cristianismo"*. Introdujo en la historia un Hecho completamente nuevo: la en-

fermedad", ha explicado Francisco. Antes de empezar con los "sí, pero", pregunto: ¿no es eso, literalmente eso, lo que hizo Jesús? Hay un tremendo equívoco en identificar ser cristiano con "estar en orden"; los primeros que no estamos en orden somos nosotros (los que inmerecidamente llevamos ese nombre) y por eso estamos necesitados de volver a Él cada día, cada hora. *"Al que poco se le perdona poco ama"*, dice misteriosamente Jesús en el Evangelio. Quizás la falta de ardor (de amor) en nuestras comunidades procede en buena parte de no ser conscientes de cuánto se nos tiene que perdonar todos los días.

Concluyo con un apunte sobre uno de los temas que más escozor han provocado, sin ánimo de agotar el asunto. Promover *"la cultura de la vida"* (feliz expresión del beato Juan Pablo II) no consiste en gritar más

alto y más veces *"¡no al aborto!"*. Esto habrá que decirlo cuantas veces sea oportuno y necesario, con la mayor inteligencia y eficacia posible, y hasta con la astucia de aquel administrador injusto que alaba también el Evangelio. Habrá que buscar alianzas, argumentos, movilizaciones, portadas de periódicos... Pero todo será inútil si no somos capaces de mostrar al hombre y la mujer heridos por el escepticismo y la desconfianza, que la vida, siempre, es un gran bien. Y eso no lo lograremos con campañas o discursos, sino abrazando la vida de cada uno desde el punto cero, desde su realidad tal como es, desde sus llagas más tenebrosas. Como hizo Francisco con el leproso. Como hizo Jesús con la prostituta, el recaudador y el opresor romano. Sin esperar que estuvieran "a punto".

Entre las muchas cosas que agradezco al Papa por esta entrevista, me quedo con su identificación con el san Mateo de Caravaggio: ¿a mí, de verdad que es a mí al que llamas? Verdaderamente, sin esa conciencia no se puede emprender ninguna misión. El cristianismo es Jesús que vive, que llama y cura a quien le sigue. Lo demás es consecuencia.

José L. Restán



carnación, muerte y resurrección del Hijo de Dios. Desde la primera generación apostólica, el demonio de la reducción ha intentado mutilar el acontecimiento cristiano reduciéndolo a discurso, a moral, a cultura, a rito, a sentimiento o a proyecto social. Cada época ha tenido su reducción preferida, pero no ha podido impedir que Jesús resucitado vuelva a acontecer.

"Tenemos que anunciar el Evangelio en todas partes, predicando la buena noticia del Reino y curando, también con nuestra predicación, todo tipo de herida y cualquier en-

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMÁ-SORIA
Contar con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____

C. P. _____ Población _____

Banco/Caja de ahorros _____ CÓDIGO CUENTA CLIENTE

Domicilio _____ ENTIDAD _____ OFICINA _____

DC _____ Nº CUENTA _____

Se suscribe con _____ € al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

Desear recibir un certificado para designar este donativo del I. R. P. F.7 Sí No Firma: _____

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (C/ SAN JUAN, 5-SORIA)